

PERSONAJES HISTÓRICOS Y SUS ENFERMEDADES: Joseph Stalin

Iósif Stalin (Joseph Stalin) padeció a lo largo de su vida diversas enfermedades físicas y mentales que afectaron su salud y su carácter:

“Su estilo de vida era extremadamente insalubre y sedentario.

Nunca practicaba deporte ni realizaba ningún trabajo físico.

Fumaba (en pipa), bebía (vino, en su mayoría Kakheti [vino georgiano local]).

Durante la segunda mitad de su mandato, pasaba todas las noches en la mesa, comiendo y bebiendo en compañía de los miembros de su Politburó.

Es asombroso cómo, con este estilo de vida, llegó a los 73 años”, recordó Boris Bazhanov, secretario de Stalin.

De hecho, durante su vida, Stalin padeció numerosas dolencias y enfermedades, agravadas por una agenda de trabajo extenuante y un estrés constante.

1. Miastenia (debilidad del brazo izquierdo)

Según la versión oficial, a los seis años, Stalin fue atropellado por un carruaje tirado por caballos, sufriendo lesiones en el brazo y la pierna izquierdos.

Su historial clínico indicaba: *«Atrofia de las articulaciones del hombro y el codo de la mano izquierda, debido a un hematoma sufrido a los seis años, con posterior supuración en la articulación del codo»*.

Sin embargo, existen fotografías en las que se aprecia que Stalin controla bastante bien su mano izquierda, por ejemplo, alzando a su hija.

Por otro lado (sin ánimo de hacer un juego de palabras), su brazo izquierdo solía permanecer inmóvil al caminar, medio doblado y pegado al cuerpo.

Además, parecía más corto que el derecho.

Existe la hipótesis de que la causa de la *"mano izquierda coja"* de Stalin fue la miastenia gravis, una enfermedad neuromuscular crónica que provoca diversos grados de debilidad muscular esquelética.

La miastenia gravis puede ser congénita o adquirida y suele comenzar entre los 20 y los 40 años de edad.

2. Artritis reumatoide

Durante años, Stalin sufrió dolores en las piernas; en sus últimos años, se le veía cojeando ligeramente.

Algunos atribuyen este hecho a la sindactilia, ya que el segundo y el tercer dedo del pie izquierdo de Stalin estaban fusionados.

Si bien no se trataba de una enfermedad, sino de una malformación, la sindactilia no era la causa de la cojera de Stalin.

Se trataba de artritis reumatoide: Stalin sufría inflamación (y probablemente incluso deformación) en las articulaciones de ambas piernas.

Tenía que usar botas militares especialmente diseñadas, hechas de cuero supersuave, las llamadas *"botas con agujeros"*.

Al parecer, eran tan cómodas que Stalin rara vez se las quitaba, pisoteándolas hasta hacerles agujeros en las suelas.

Cuando permanecía inmóvil, los dolores reumáticos empeoraban, por lo que durante las largas reuniones no podía quedarse quieto y caminaba por la oficina.

Entre 1925 y 1926 (cuando tenía entre 47 y 48 años), Stalin acudía a balnearios para tomar baños de sulfuro de hidrógeno caliente de origen natural para tratar sus piernas.

Pero la artritis reumatoide es una enfermedad compleja que puede afectar a otras partes del cuerpo; puede causar inflamación de los pulmones y disminución del recuento de glóbulos rojos, entre otras consecuencias.

«En Nalchik estuve a punto de contraer neumonía. Tengo sibilancias en ambos pulmones y sigo tosiendo», escribió Stalin a su esposa desde su viaje a un balneario en 1929.

En 1935, los médicos le prohibieron a Stalin nadar en el mar debido a su artritis reumatoide.

3. Viruela

Es probable que Stalin contrajera la viruela a los cinco años en Gori, Georgia.

La enfermedad le dejó el rostro ligeramente marcado por la viruela, una discapacidad física que Stalin consideraba repugnante.

Durante su juventud, en los informes policiales sobre Stalin, las marcas de la viruela siempre figuraban como un rasgo distintivo del sospechoso.

Posteriormente, en las fotografías de Stalin publicadas en la prensa soviética, los retocadores eliminaron las marcas de la viruela de su rostro.

4. Apendicitis

En 1921, Stalin sufrió una apendicitis.

Para entonces, ya era un alto funcionario en un nuevo país, por lo que consultó con uno de los cirujanos más experimentados de Rusia, Vladimir Rozanov.

Fue el mismo cirujano que extrajo la bala de Vladimir Lenin en 1922, cuatro años después del atentado contra su vida en 1918.

Así pues, Rozanov ya gozaba de la confianza de los líderes.

«La operación fue muy difícil», recordó Vladimir Rozanov.

«Además de extirpar el apéndice, tuve que realizar una amplia resección del ciego y era difícil predecir el resultado».

La mayor parte de la operación se realizó con anestesia local, pero a medida que se complicaba, Rozanov tuvo que anestesiar a Stalin con cloroformo, una forma muy peligrosa de anestesia general que podía provocar un paro cardíaco.

Pero Stalin se recuperó.

5. Aterosclerosis de los vasos cerebrales

Stalin siempre trabajó mucho, especialmente durante la Segunda Guerra Mundial.

Participaba en interminables reuniones con sus oficiales y comandantes: entre 5 y 7 al día, que duraban entre 10 y 12 horas en total.

Las reuniones se celebraban a cualquier hora del día o de la noche, generalmente en el Kremlin o en la dacha de Stalin en Kuntsevo (cerca de Moscú).

Los jefes del Estado Mayor se reunían con Stalin casi a diario, y a veces varias veces al día.

Vladimir Vinogradov, médico de cabecera de Stalin en la década de 1940, constató que el insomnio y la

hipertensión arterial eran los problemas más acuciantes del líder.

Tras regresar de la Conferencia de Potsdam (del 17 de julio al 2 de agosto de 1945), donde se llevaron a cabo intensas negociaciones de posguerra, la salud de Stalin empeoró.

Se quejaba de dolores de cabeza, mareos y náuseas.

Sufrió un episodio de dolor intenso en la zona del corazón y una sensación de opresión en el pecho, probablemente debido a un infarto leve.

Sin embargo, Stalin se negaba a seguir un régimen de reposo.

Entre el 10 y el 15 de octubre de 1945, Stalin sufrió un derrame cerebral.

Sin embargo, este no provocó una hemorragia cerebral, sino solo la obstrucción de un pequeño vaso sanguíneo.

Durante los dos meses siguientes, se negó a hablar con nadie de su círculo íntimo, ni siquiera por teléfono, y permaneció recluido en su dacha.

A partir de 1946, Stalin redujo su ritmo de trabajo.

Sus reuniones duraban apenas dos o tres horas, y solía pasar la mayor parte del tiempo en su dacha de Kuntsevo, en lugar de en el Kremlin.

«En verano, se pasaba el día entero en su jardín; los sirvientes le llevaban sus documentos de trabajo, periódicos y té.

En aquellos años, quería estar más sano y vivir más tiempo», recordó en una ocasión Svetlana, la hija de Stalin.

Hipertensión, mareos, problemas respiratorios: todos son síntomas de aterosclerosis, según sus médicos tratantes.

El terapeuta Alexander Myasnikov, médico de cabecera de Stalin en sus últimos años, estuvo presente durante la autopsia de Stalin e informó de una *"esclerosis grave de las arterias cerebrales"*.

Esta enfermedad hizo que los últimos años de Stalin fueran agonizantes.

En octubre de 1949, Stalin sufrió un segundo derrame cerebral, seguido de una pérdida parcial del habla.

Comenzó a tomar largas licencias laborales: de agosto a diciembre de 1950, y luego de agosto de 1951 a febrero de 1952.

Empezó a desarrollar problemas cognitivos y de memoria.

Nikita Khrushchev recordaba que a veces Stalin olvidaba el nombre de personas con las que había mantenido contacto durante décadas.

«Recuerdo que una vez se dirigió a Bulganin (Vladimir Bulganin, miembro del Politburó) y no recordaba su apellido. Lo miró fijamente y le preguntó: "¿Cuál es su apellido?". "¡Bulganin!", respondió Vladimir de inmediato.

Estas situaciones se repetían a menudo y exasperaban a Stalin», escribió Nikita Khrushchev.

Aunque en sus últimos años Stalin se retiró completamente del trabajo, su estado no mejoró.

A finales de 1952, sufría frecuentes desmayos y ya no podía subir las escaleras sin ayuda.

Pavel Sudoplatov, un general de la inteligencia soviética, recuerda su último encuentro con Stalin en su dacha en febrero de 1953:

«Vi a un anciano cansado.

Su cabello se había adelgazado considerablemente y, aunque siempre hablaba despacio, ahora

pronunciaba las palabras con dificultad y las pausas entre ellas se alargaban.

Al parecer, los rumores sobre los dos derrames cerebrales eran ciertos».

Stalin falleció en su dacha de Kuntsevo el 5 de marzo de 1953.

La causa oficial de la muerte fue una hemorragia intracerebral.

En síntesis, el resumen de su Historia Clínica podría resumirse así:

Enfermedades e infecciones en la infancia y juventud

- **Viruela:** La contrajo a los 5 años de edad, dejándole marcas y cicatrices permanentes en el rostro.
- **Defectos físicos en extremidades:** Nació con una condición en el pie izquierdo que unía algunos dedos entre sí, y sufrió un accidente en el brazo izquierdo a los 6 o 12 años que le causó cierta debilidad o atrofia.
- **Otras infecciones infantiles:** Padeció sarampión y escarlatina.

Enfermedades en la edad adulta y vejez

- **Aterosclerosis cerebral e hipertensión:** Padeció un endurecimiento severo de las arterias cerebrales y presión arterial alta, lo que le provocó pequeños infartos y derrames cerebrales a partir de octubre de 1945 y en años posteriores, afectando su deterioro cognitivo y su conducta.
- **Artritis reumatoide:** Sufrió dolores y deformaciones en las articulaciones de las piernas, lo que le provocaba una notoria cojera.
- **Apendicitis:** Fue operado de apendicitis en 1921 por el cirujano Vladímir Rózanov.
- **Problemas cardíacos:** Tuvo un infarto grave en octubre de 1945 y arrastró afecciones al corazón tras el final de la Segunda Guerra Mundial, agravadas por su tabaquismo intenso.
- **Posible gota o trastorno bipolar:** Investigaciones en archivos históricos han sugerido trazas de sales de litio en documentos suyos de 1942, lo cual apunta a un posible tratamiento oculto para la bipolaridad o la gota.

Trastornos de salud mental

- **Paranoia severa:** Desarrolló un cuadro agudo de desconfianza extrema y delirios persecutorios que se incrementó con el paso de los años y motivó gran parte de sus purgas políticas.

Causa de fallecimiento

Stalin murió el **5 de marzo de 1953** a los 74 años en su dacha de Kúntsevo (cerca de Moscú) tras sufrir un **infarto hemorrágico masivo** (accidente cerebrovascular hipertensivo) en el hemisferio cerebral izquierdo.

Aunque décadas después surgieron teorías sobre un posible envenenamiento con anticoagulantes por parte de su entorno, los registros médicos y la autopsia oficial respaldan la causa cerebrovascular.

* https://www-rbth-com.translate.goog/history/332999-5-illnesses-of-joseph-stalin?_x_tr_sl=en&_x_tr_tl=es&_x_tr_hl=es&_x_tr_pto=tc